

2001-2013, PARADIGMA Y ERRORES EN LA GWOT

Alejandro Adán Pascua
IRG-CBM

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”

Albert Einstein

1.- Contexto actual

Actualmente vivimos momentos de inestabilidad y cambio en todo el mundo, siendo especialmente virulento en el mundo musulmán. La Primavera Árabe ha provocado la explosión de todos los conflictos internos, subyacentes y frustraciones de unas sociedades que claman cambios respecto a lo vivido durante este joven siglo XXI. De todas formas no podemos analizar estos sucesos desde la perspectiva de antiguas problemáticas (étnicas, religiosas, sociales, etc.), es necesario no perder de vista la influencia que la “Guerra contra el terrorismo” (GWOT son sus siglas en inglés) ha tenido en este suceso.

2.- Quinta etapa yihadismo

Síntesis etapas anteriores

No puede entenderse la situación actual si no se realiza algo de retrospectiva con un interés autocrítico y constructivo. Actualmente se ha dividido la historia de Al-Qaeda en 5 etapas:

- El primer periodo comprende desde el nacimiento del fenómeno hasta la década de los noventa. En este momento los grupos yihadistas centran sus objetivos en una agenda nacional, combaten principalmente a los gobiernos de sus países originarios para en un futuro derrocarlos del poder e instaurar regímenes de tipo islamista de corte salafista: Egipto, Siria, Jordania, Arabia Saudí, Yemen, Marruecos, Túnez, Libia, Argelia, etc. Como detalle, para estas redes Europa es un refugio y donde coordinar el apoyo a la insurrección armada en sus países de origen. La mayor parte de los grupos yihadistas eran de tamaño reducido y con escasos recursos.

- El segundo periodo es el paso del yihadismo nacional a la yihad global, su enemigo es EEUU y sus aliados. Este cambio estratégico se decidió durante la estancia de la cúpula de Al-Qaeda en Sudán (1992-1996). Debido al apoyo de los occidentales a los regímenes enemigos se llegó al convencimiento de que la derrota de Occidente era un requisito previo al restablecimiento del califato en el mundo musulmán. Gracias a la guerra de Afganistán se crearon relaciones y vínculos entre numerosas redes yihadistas que mejoraron su capacidad organizativa y de reclutamiento, incluso se crearon nuevos grupos.

- La Tercera etapa empieza con los atentados del 11 de septiembre de 2001 y se considera termina en 2008. El yihadismo se expande y se descentraliza, aparecen nuevas redes y células que atacan con virulencia Europa y otras partes del mundo. La respuesta es la intervención militar de EEUU y otras democracias en diversos escenarios. Un ciclo que retroalimenta la fijación de Al-Qaeda en combatir a Occidente de manera prioritaria estratégica.

- Se considera que existe una cuarta etapa desde 2008 hasta la primavera árabe, es una fase de declive del movimiento yihadista. En la cual Al-Qaeda y sus grupos afines redujeron drásticamente sus atentados y operaciones en Europa y EEUU. En

parte por la buena labor de las fuerzas de seguridad y en parte por la situación de crisis económica que empezaba a aparecer en 2008. Sin embargo los atentados en países africanos y asiáticos se incrementó, especialmente sangrientos en los países musulmanes con el objetivo evidente de desestabilizarlos. También es importante mencionar que, para muchos, la primavera árabe mostraba el declive de Al-Qaeda.

- Actualmente podemos asegurar que vivimos la quinta etapa histórica del yihadismo donde queda palpable que esta ideología terrorista, y especialmente sus células, tienen una capacidad de mutación y adaptabilidad casi admirable. Han sido capaces de revivir de sus cenizas aprovechando los vacíos de poder, aprendiendo pacientemente a esperar y actuar en lugares donde partían con una gran ventaja. Además de beneficiarse de las “malas decisiones” de los países occidentales como son el caso de Libia y Siria, del primer caso han logrado desestabilizar Mali. De paso también han afectado a otros países como Chad, Sudán (que se dividió en dos países) y república centroafricana.

A favor ha variado ahora?

Pese a la victoria en Mali, y considerarlo un gran fracaso en la estrategia Qaedista, pues no han seguido sus estrategias habituales para dicho conflicto. Las dos novedades principales es que no han sido discretos, en el sentido que no han mantenido las alianzas regionales. Por otro han “modificado” las formas de dominio sobre el terreno que siguieron en otros escenarios, como Somalia o Afganistán, haciendo especial referencia a la Sharia.

En ambos puntos los llamados “documentos de Mali”¹ son un claro ejemplo. En ellas Abdelmalek Droukdel, conocido como Abu Musab Abdel Wadoud y “emir de Al Qaeda en el Magreb Islámico”, instruyó a sus seguidores para ocultar sus operaciones y “pretende ser un movimiento “doméstico” para no llamar la atención internacional y la intervención. En Afganistán y Somalia, por poner ejemplos, los grupos Qaedistas se colaboran hasta la práctica fusión con otros grupos terroristas regionales; el objetivo final de ellos es la “absorción” de estos grupos a la causa de la “yihad” global.

Sin embargo en Mali no se han seguido, se han enfrentado directamente a sus aliados de los grupos tuareg². En este aspecto ha de destacarse la conocida como “Batalla de Gao”, entre el 26 y 27 de junio de 2012, en la cual se enfrentaron MUYAO (Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental) y su aliado Ansar al Dine contra el MNLA (Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad) Tuareg. Donde quedaron patentes no sólo las diferencias ideológicas y de objetivos, también la praxis en la propia estrategia; además del sentimiento de traición.

El papel de la sharia en las estrategias de dominio Qaedista es muy importante, desde Somalia a Libia, es un elemento clave para el control sobre la población y como factor de legitimación para-estatal³. Además está demostrando ser un factor de propaganda con mucho peso en los países que viven la primavera Árabe⁴. Sin embargo en

¹http://hosted.ap.org/specials/interactives/_international/_pdfs/al-qaida-manifesto.pdf.

²<http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5jd17HpOQd9fm43sEXIKYc2Okw-IQ?docId=CNG.d0196da202fadb24721b10ebdc7572ae.b61&hl=fr>.

³<http://observatorio.cisde.es/?p=5139>.

⁴http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEE013-2013_Terrorismo_RevueltasArabes_TorresSoriano.pdf.

Mali este uso fue un absoluto fracaso con unas consecuencias nefastas en su influencia sobre la población civil.

En la propia batalla de Gao, los grupos yihadistas aplicaron su versión de la sharia que llevó a la destrucción de monumentos y documentos del patrimonio cultural Maliense. Estos actos fueron muy mal recibidos por parte de la población que tienen una visión muy diferente de la Sharia y el Islam. Hay que tener en cuenta que hablamos de pueblos del desierto tuareg y subsaharianos que tienen muy poca influencia árabe, por ello la religión ha tenido una evolución diferente respecto a sus vecinos del norte de Magreb.

De hecho el propio Abdelmalek Droukdel, en los documentos antes citados, da cuenta de este fracaso culpando a la “rapidez y el rigor con que los milicianos estaban aplicando la ley islámica, que generaba miedo y rechazo en la población”⁵. Este hecho tiene como consecuencia táctica un fracaso en las estrategias de asentamiento ideológico y táctico que aplican en otras partes del mundo. La pregunta si esta ha pasado a ser una práctica obsoleta o simplemente una mala aplicación circunstancial.

A priori se puede decir que el enfrentamiento entre los yihadistas y los tuareg fue por “mala planificación” por parte de las fuerzas de MUYAO. Pero alberga ciertas similitudes con un suceso que está aconteciendo lejos de esta región del Sahel, en el conflicto de Siria en Oriente Próximo. En este lugar se han sucedido ataques por parte de Al-Nusra (vinculada con Al-Qaeda) contra la minoría Kurda en este país.

Puede dar sensación de simple “violencia sectaria” en un país donde conviven diferentes etnias y grupos religiosos. Sin embargo

⁵<http://es.euronews.com/2013/02/16/una-carta-revela-la-estrategia-de-los-yihadistas-en-el-norte-de-mali/>.

desde finales de julio de este año existen acusaciones directas de grupos kurdos contra los yihadistas⁶, llegando a convocar estos grupos llamadas al combate contra la ideología salafista-yihadista en general⁷. De este enfrentamiento directo⁹ a nivel militar se está sucediendo también un enfrentamiento ideológico, en el cual los grupos kurdos se oponen frontalmente a las políticas y dialécticas de los grupos terroristas¹⁰.

Ante este cambio en la actuación de los grupos terroristas vinculados ideológicamente a Al-Qaeda podemos hipotetizar la no casualidad de ambos sucesos, en Mali y Siria. El enfrentamiento contra los grupos tuareg y kurdo obedecería más a un combate por la unificación del discurso que por la propia táctica. Esta idea conviene ser explicada, al menos brevemente.

Aquí la palabra “discurso” no se refiere a una “sucesión de palabras, extensas o cortas, que sirva para expresar lo que discurrimos, debe ser adecuado, es decir, ordenado, acomodado y proporcionado para lo que se quiere, perfecto para el caso”. Sino a un conjunto de ideas con objetivo político aplicado a un público definido. Se hacen para toma de conciencia para despertar o renovar la fe y la motivación

⁶http://noticias.lainformacion.com/disturbios-conflictos-y-guerra/conflicto-general/el-frente-al-nusra-retiene-a-200-civiles-kurdos-en-el-norte-de-siria_R9OnlTOxxzIZ29za2bgKM2/.

⁷http://www.teinteresa.es/mundo/principal-Siria-milicias-vinculadas-Qaeda_0_965903477.html.

⁸<http://noticias.terra.com.ar/internacionales/los-kurdos-de-siria-llaman-a-movilizacion-general-contra-los-yihadistas-ong,d7e24d8ebd520410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html>.

⁹<http://es.jn1.tv/video/news/yihadistas-de-al-nusra-persiguen-a-los-kurdos-en-siria.html>.

¹⁰<http://www.cuartopoder.es/terramedia/movilizacion-general-de-los-kurdos-contra-la-creacion-de-un-estado-islamico-en-siria/5278>.

de los militantes a través de la unidad doctrinal, recuperando a los más débiles y alejar a los disconformes.

Si se estudian los discursos de Al-Qaeda uno de las proclamas más repetidas es un llamamiento a la unificación de los pueblos musulmanes a la causa, por diversas facetas. Esto puede ser interpretado como una “unificación del discurso”, es decir; una coherencia entre los diferentes grupos armados que aún no se han unido a la ideología yihadista marca Al-Qaeda.

No debemos considerar casual que Al-Qaeda, bien sea la sede central o las filiales, decidan combatir a supuestos aliados. A nivel táctico puede significar nuevas áreas de influencia, pero a nivel práctico en pleno conflicto es un fracaso resumido en la frase “divide y vencerás”. Entonces ¿Por qué arriesgarse? ¿Qué sentido tiene romper con la estrategia qaedista de los últimos 20 años? Quizás el objetivo sea propagandístico siguiendo una simbología que no es perceptible a priori.

¿Cuál es el símbolo? Tanto los kurdos como los Tuareg están inmersos en un largo conflicto por la independencia, que encaja en la visión del concepto estado-nación. Las Guerras tuareg tienen sus orígenes en la segunda década del siglo XX, coincidiendo con la Primera Guerra mundial Europea. Ambas tienen un origen colonial, bien sea francés (Tuareg) o turco (Kurdo). Ambos no quedaron resueltos, por ello periódicamente han alterado la estabilidad regional en ambos lugares del mundo musulmán.

¿Qué sentido puede tener su desaparición para los líderes qaedistas? Existen dos aspectos a tratar, uno de ellos de tipo simbólico y otro más político. El simbólico es simple, la derrota de las antiguas ideologías fortalecería el discurso de unión de los musulmanes. Especialmente estos relacionados con el estado-nación, cobrando

especial relevancia ante la decadencia de esta forma de gobierno; que estamos viviendo actualmente¹¹.

El último tiene sus orígenes en los intelectuales del mundo musulmán desde el siglo XIX, según ellos el declive del islam viene de las divisiones de los diferentes pueblos de la fe. Siguiendo este razonamiento lo primero es eliminar las ideologías que representen esa división. En este aspecto los Tuareg se encuentran divididos en múltiples estados y los Kurdos por otro lado proponen crear un estado destruyendo otros, pese a la diferencia combatirlos por parte de los yihadistas; es un acto justificado.

Causas del cambio estratégico

A parte de la hipótesis anteriormente mencionada, si existen unas causas contextuales que son empíricas y demostrables. Podríamos citar muchos pero sería mejor reducirlo a 3 categorías: El devenir de la GWOT, la crisis económica y de instituciones a nivel mundial y la Primavera Árabe.

A lo largo de la Guerra contra el Terrorismo Al-Qaeda central ha quedado muy dañada, amputada en su estructura y especialmente decapitada en su liderazgo con la muerte de Bin Laden. Esto podemos catalogarlo como derrotas, sin embargo no se ha terminado con la ideología ni hemos acabado con estos grupos que han “evolucionado”. Con la muerte de Bin Laden la primera generación de “yihadistas mundiales” han perdido su auctoritas moral y política respecto a las nuevas generaciones.

Estos nuevos yihadistas no piensan como sus mayores, que vivieron la Guerra fría, son hijos del siglo XXI que comprenden su

¹¹ HOBBSAWM, E., *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Madrid, 2007.

contexto histórico. Para ellos las estrategias Qaedistas de principios de siglo las sienten obsoletas y no responden a sus objetivos políticos. Por ello es posible que estos nuevos líderes hayan optado por otras formas de actuar más directas que sus predecesores.

Desde el siglo XIX, por no decir antes, ha existido en los intelectuales musulmanes la idea de “decadencia” en el Islam¹². Para todos ellos este declive surge con los cismas en la religión, actualmente hacen referencia a la “occidentalización” de las sociedades musulmanas. Pero otras líneas culpan a los nacionalismos, modelos estado-nación étnico-religiosos, e incluso se remontan a la división en 19rohíb y shiíes desde la batalla de los cuernos de Siffin y su arbitrio posterior (657)¹³.

Siguiendo este planteamiento podemos hipotetizar que para esta nueva generación la unificación de la UMMA (comunidad islámica) pasa por acabar con otras ideologías como los nacionalismos. Otra forma de llegar al califato universal, como rezan los sucesivos llamamientos de la organización dirigida por Al-Zawahiri. A modo de síntesis estamos viviendo un cambio sustancial en la GWOT con un cambio generacional con cambios en la concepción estratégica del conflicto.

La crisis económica ha generado una afectado directamente a las sociedades y a los regímenes políticos actuales. Es de tal magnitud que cuestiona la existencia de organismos internacionales consolidados como la Unión Europea. Esto ha roto la concepción de estabilidad democrática en muchos países del globo, y ha sido el detonante de grandes conflictos sociales que han derrocado gobiernos. En este caso tiene especial relevancia la denominada Primavera Árabe.

¹² LAROUÏ, A., *El Islam Árabe y sus problemas*, Madrid, 2001.

¹³ LAWRENCE, B., *Mensajes al Mundo. Los manifiestos de Osama Bin Laden*, Madrid, 2007.

La cuestión de la primavera árabe ha puesto de relieve muchas de las contradicciones que han predominado en la GWOT, tanto en el mundo musulmán como en la propia visión del mundo y la realidad que tenemos en Occidente. Por un lado el conflicto interno entre la modernidad y tradición que existe en el Islam, la cual queda plasmada en palabras del catedrático en derecho oriental Noel J Coulson: “*El problema... es el que siempre ha tenido y que es inherente a su propia naturaleza, a saber, la necesidad de definir la relación existente entre las normas impuestas por la fe religiosa y las fuerzas profanas que mueven la sociedad...*”¹⁴. Este proceso de progreso occidentalizador por parte de los gobiernos y las sociedades musulmanas fue imparable desde el siglo XIX, exceptuando otros lugares como Somalia y Afganistán, hasta el 11-S.

Tras el atentado y el inicio de la Guerra Contra el terrorismo la democratización y occidentalización de estos países se detuvo. A lo largo de este siglo varios regímenes del mundo musulmán, se han escudado en la guerra contra el terrorismo para realizar políticas represoras contra grupos políticos, étnicos y religiosos. Y desde occidente ha sido “permitido” e incluso considerado como necesario, aquí no aparecerán esos nombres ni sus obras por respeto a las personas y a las instituciones que representan.

Estos regímenes represores afectaron tanto a los sectores salafistas como a los democratizadores. Ambos vieron frustradas sus aspiraciones y eso incrementó tanto la radicalización como las tensiones sociales, esto se vio agravado con la actual crisis económica. El colofón ha sido la Primavera Árabe, momento en que están radicalizadas y en conflicto abierto las opciones democráticas contenidas esta última década con los sectores más tradicionalistas.

¹⁴ COULSON, N. J., *Historia del Derecho Islámico*, Barcelona, 1998, p. 170.

Estos a su vez están también radicalizados y más cercanos a las tesis salafistas que a un posicionamiento intermedio.

En Occidente se ha percibido como un momento de inflexión hacia la radicalización y el retroceso, un paso previo al “califato universal” y al retorno a la edad media en el mundo musulmán. De hecho existe una tendencia despectiva hacia las sociedades musulmanas por considerarlas incapaces de aceptar el progreso y la democracia. Por ello la mayor parte de los análisis prospectivos y estratégicos realizados al respecto están condicionados negativamente.

3.- El paradigma

Según Thomas Kuhn: “Son un conjunto de hipótesis fundamentales sobre la naturaleza del mundo que comparten todos los que tienen una relación directa con una ciencia o disciplina.”¹⁵ Este autor se refiere al conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período específico de tiempo. También tiene otro significado más común o coloquial, aplicado por las ciencias sociales y que lo equipara con el esquema mental: se interpreta como la forma de describir el conjunto de experiencias, creencias y valores que afectan la forma en que un individuo percibe la realidad, e incluso la forma en que responde a esa percepción.

El paradigma es un mecanismo académico útil para llegar a acuerdos dentro de las propias ciencias, además de evitar los debates de poca importancia que por otro lado pueden lastrar o retrasar a la propia ciencia. Sin embargo se corre el riesgo de convertir esas directrices académicas en prejuicios que puedan llevar a error el

¹⁵ KUHN, Thomas S., *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago & Londres, 1970.

conocimiento científico, de esta problemática tampoco están exentos los análisis en Seguridad y Defensa.

En cuando llegan los anacronismos o contradicciones debiera sucederse un “cambio de paradigma, también llamada “Revolución Científica”. Se produce cuando los científicos encuentran anomalías que no pueden ser explicadas por el paradigma aceptado en ese momento. Esta situación provoca una “crisis”, a consecuencia de ello los especialistas han de promover nuevas ideas, para generar un debate contra los partidarios de antiguos paradigmas.

Ha de tenerse en cuenta que este proceso es lento y puede necesitar, en situaciones extremas, relevos generacionales que hayan supuesto la desaparición de los partidarios del antiguo paradigma¹⁶. En caso de no hacerlo aparecen los prejuicios, los cuales generan genera limitaciones (e incluso errores) tanto a la hora de realizar análisis como a la de tomar decisiones, la dificultad y la responsabilidad se incrementa en entornos tan complejos y cambiantes. Especialmente cuando los costes del error son elevados a nivel humano y material.

Existen muchas definiciones, pero la más acertada para lo que nos atañe es la de R.J. Heuer. Según la cual los prejuicios, el los llama tendencias cognitivas, se denominan a “los errores que de forma previsible podemos cometer al usar estrategias y reglas intuitivas, sin apoyo formal, como consecuencia de nuestras limitaciones cognitivas

16 El propio Kuhn aludió en su libro ya mencionado a una cita de Max Planck: “Una nueva verdad científica no triunfa convenciendo a sus oponentes y haciéndoles ver la luz, sino más bien porque sus oponentes eventualmente mueren y crece una nueva generación que está familiarizada con ella”.

o de manejo en general para el análisis de información en la toma de decisiones”¹⁷

4.- Una breve clasificación de errores

Aunque parezca presuntuoso calificar de errores las estrategias y los planteamientos de grandes intelectuales, investigadores, militares, políticos, etc. Realmente se denominan como tales a las dinámicas o planteamientos de base, no a los razonamientos en sí.

Para comprender este planteamiento debe citarse a Fernando Manzano Cuesta, que describe esta situación de riesgo y lo hace de la siguiente forma: “El riesgo de seguir usando modelos desfasados es aún mayor en aquellos que operan con esos modelos diariamente y que los usan asumiendo que son válidos sin cuestionarse en qué medida mantienen su validez en la actualidad, hasta que se produce un evento crítico que obliga a replantearse si esos modelos que se usan siguen siendo adecuados”¹⁸.

Para exponer este concepto y la problemática del mismo, se ha de citar el artículo de Fernando Manzano incluye en su artículo antes mencionado una larga lista de tendencias cognitivas que pueden llevar a error, de ellas destacaría las siguientes:

- Ausencia de evidencia: No detectamos lo que no conocemos, cuando falta una tendencia que nos sirva de evidencia la obviamos o usamos otra evidencia.

¹⁷ HEUER, R.J. y RICHARDS, J., *Psicology of Intelligence Analysis*. CIA, 1999.

¹⁸ MANZANO CUESTA, F., “Analistas, el riesgo de ser humanos”, *Inteligencia y Seguridad: Revista de análisis y prospectiva*, N° 7, p. 119.

- Las impresiones persisten aunque se cambie la evidencia: es la resistencia a cambiar la forma de analizar, aunque las evidencias nos muestren que no es correcta.
- Errores en la percepción de causa-efecto: es inevitable la investigación de las causas que llevan a un determinado suceso, sin embargo corremos el riesgo de no valorar el factor “azar” y de poner énfasis en causas no tan importantes.

Si bien podríamos hablar de muchos errores, es conveniente simplificarlo y podemos reducirlo a 3 grupos: tácticos, culturales y religiosos.

5.- Errores tácticos

La GWOT surge después del periodo de relativa paz que hubo en los años 90, cuando termina la Guerra Fría y se desploma el bloque soviético. Los conflictos existentes eran de raíz nacionalista, como el de los Balcanes. En la producción intelectual de estos años destacan obras como “el fin de la historia” de Francis Fukuyama, y a nivel de seguridad y prospectiva destacan *El choque de civilizaciones*¹⁹, *La Transformación de la Guerra*²⁰ y *Entrevista sobre el siglo XXI*²¹.

Las tres obras apuntaban a nuevos planteamientos sobre los conflictos, causas e ideologías que los motivarían. Nacionalismos, religiones, la crisis del estado democrático tal y como se concibe. Y especialmente hacen incidencia en la necesidad de plantear nuevas

¹⁹ HUNTINGTON, S.P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, 1996.

²⁰ VAN CREVELD, M., *The Transformation of War: the most radical reinterpretation of armed conflict since Clausewitz*, UK, 1991.

²¹ HOBBSAWM, E., *Entrevista sobre el Siglo XXI*, Madrid, 2000.

estrategias de combate pues los contextos son totalmente diferentes a los vividos anteriormente.

Sin embargo tras el 11-S se respondió siguiendo las tesis de la Guerra Clásica y aplicando paradigmas de la Guerra Fría. Era una forma práctica de retomar los conflictos, como se habían hecho hasta entonces. En esta línea se deben mencionar que las tesis de Martin Van Creveld²² son compartidas por Eric Hobsbawm²³ unos años después.

Ese detalle sería anecdótico, pero no lo es pues ambos llegan a las mismas conclusiones respecto a la necesidad del cambio estratégico desde diferentes visiones de estudio. Van Creveld es un historiador militar, mientras que Hobsbawm es un historiador marxista; más cercano a la historia social y al materialismo histórico. Ambos tienen puntos de vista muy contrapuestos y condicionados políticamente, pero llegan a la misma conclusión.

Esto generó la concepción de Al-Qaeda como un enemigo plenamente definido, estructurado, jerarquizado de forma piramidal. El planteamiento era igual que combatir a otro país, como sucedía en la guerra fría. De esto surgieron 3 dinámicas en la estrategia contra Al-Qaeda:

- Concepción de un enemigo definido plenamente coordinado y centralizado: Al-Qaeda centra controla y domina al resto, sin embargo tal y como actúan más bien parece que cada organización regional es autónoma e independiente. Siempre se ha creído que Osama Bin Laden fue el ideólogo total del 11-M, sin embargo leyendo los discursos del líder yihadista²⁴

²² VAN CREVELD, M., *The Transformation of War: the most radical reinterpretation of armed conflict since Clausewitz*, UK, 1991.

²³ HOBBSAWM, E., *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Madrid, 2007.

²⁴ KERNER, B. K., *El mundo según Al-Qaeda*, Madrid, 2006.

parece ser que él no conocía plenamente los planes, pues niega la autoría de los mismos hasta un mes después. Es posible que Bin Laden no fuese más que un líder inspirador más que práctico, de hecho muchas de sus biografías destacan sobre todo su labor como logista para el terrorismo²⁵.

- Definir que elemento es coherente y común a todo el entramado enemigo, en este caso se han considerado una relación terrorismo-religión musulmana. Esto tiene su origen en la mentalidad Occidental, pues existe una creencia en que la religión es un lastre para el desarrollo intelectual y económico. En este caso la no distinción de ambas realidades por parte de algunas entidades han provocado errores irreversibles, pues no se realizó prospectiva sobre las consecuencias de las acciones²⁶.

Como ejemplos podemos citar la poca prospectiva acerca de la prolongación temporal de la misión de Paz en Afganistán, sobre la guerra sectaria que siguió a la segunda guerra de Irak. Más cercanos en el tiempo tenemos las consecuencias regionales de la intervención en Libia y el fin de gobierno de Gadafi, la inestabilidad en toda la región del sahel. Cuyo máximo exponente en este momento es la misión de Mali, aunque la desestabilización regional puede generar nuevos conflictos posteriormente; pues este conflicto ha “tapado” mediáticamente los problemas República centroafricana, Mauritania y Níger.

- Por otro lado se aplicaron alianzas con los rivales potenciales

²⁵ LANDAU, E., *Osama Bin Laden. El terrorismo del Siglo XXI*, Madrid, 2001.

²⁶ Aunque es justamente posterior al 11-S cabe destacar la biografía de Robert Baer como denuncia del desconocimiento sobre la realidad de Oriente Medio y Próximo. BAER, R., *Soldado de la CIA*, Barcelona, 2002.

del enemigo, de igual modo que sucedió en la Guerra Fría. En esta aceptación de “pactar con el diablo” a nivel local, se permitió a las dictaduras de los países musulmanes (Túnez, Egipto, etc) ser “aliados”, aunque no fuesen nada democráticos y realizasen esas políticas represivas. Esto alienó a muchos sectores de la población hacia las posiciones islámicas tradicionales, de esta forma posibles demócratas se aproximaron a las tesis salafistas.

De esta forma se desvirtuó a ojos musulmanes el concepto de democracia²⁷, pasó de ser un ideal a una idea demagógica de dictadura encubierta. Esto ha sido usado por grupos políticos salafistas y también en los discursos terroristas. Esto se ha visto agravado tanto por la crisis económica como por la frustración ante la lentitud de las reformas democráticas en el proceso de la primavera árabe.

6.- Los factores culturales

El mundo del Islam se rige por unos patrones culturales que afectan tanto a la antropología como la sociología. Esto se manifiesta en sus representaciones del lenguaje político, en la legislación y en la percepción de la realidad. Este elemento ha sido totalmente infravalorado, por no decir olvidado, por nosotros en los análisis y en las actitudes.

Es una consecuencia histórica de herencia decimonónica, la creencia en que la civilización occidental es la mejor; el culmen del desarrollo humano. Y por ello ha de ser modelo para el resto de grupos humanos, el problema de este planteamiento “paternalista” es

²⁷HOBSBAWM, E., *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Madrid, 2007, p 123.

que olvida totalmente las realidades del entorno. Pero como dice Eric Hobsbawm *no existen atajos en la Historia*²⁸.

Esta dinámica ha quedado palpable en los análisis de seguridad y prospectiva, por ejemplo para la misión de paz Afgana. Esta se inició en 2001, prácticamente tras dos meses de “guerra clásica” contra las fuerzas Talibán. Sin embargo se empezó a valorar el factor cultural como elemento transversal muy tarde, prácticamente el primer simposio sobre el tema en España fue en julio de 2010; en un simposio sobre La nueva estrategia en Afganistán: La importancia del factor cultural y de las relaciones con la población local²⁹.

Esta dinámica se repite ante algunas opiniones sobre la reciente Primavera Árabe, muchos sectores y grupos la denominan la “mal-llamada Primavera Árabe”. En un sentido despectivo dando a entrever que no cambiara nada para bien y sólo puede haber retroceso. Algo que enlaza con lo mencionado anteriormente. Se puede estar de acuerdo en que esta “mal denominada”, pero como árabe.

Si bien la gran mayoría de los árabes son musulmanes, no todos lo son (judíos, cristianos, etc.); el ejemplo está el Líbano y Palestina. Sin embargo no todos los musulmanes son árabes, los sirios, los iraníes y los turcos no son étnicamente árabes. Lo mismo sucede con los países del Magreb y del África subsahariana. Si bien esta es una corrección académica puramente anecdótica, es un detalle que no debe olvidarse para comprender la complejidad étnica y cultural del mundo musulmán.

Respecto a si está mal denominar lo que está sucediendo como “primavera”, es conveniente hacer un poco de análisis histórico. Para muchos intelectuales el mundo islámico no cambiará porque no ha

²⁸ HOBSBAWM, E., *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Madrid, 2007, p 22

²⁹ Celebrado por el CIT Pax (centro internacional de Toledo para la Paz) el 2 de julio de 2010.

tenido su “revolución francesa”, y en el caso de tenerla no será ni remotamente parecida. Pues son sucesos del siglo XVIII que difícilmente serán calcados en el siglo XXI, pueden ser similares pero jamás iguales.

A este respecto muchos intelectuales miran con recelo y temor las espirales de violencia con un temor, totalmente fundado, hacia el salafismo político. Sin embargo en la propia revolución francesa la represión, la violencia y la lucha entre tradición y progreso fue muy virulenta. De hecho existe un periodo en la misma llamado “el terror”, donde precisamente la guillotina no estaba roja por el óxido del desuso. Además estas dinámicas de lucha sobre revolución-contrarrevolución se repiten a lo largo del siglo XIX europeo con mucha violencia.

Por otro lado han existido otras primaveras políticas como la de Praga (1968) o Pekín (1977) que no terminaron especialmente bien, ni tan siquiera con reformas democráticas. Más bien con dinámicas muy represivas y sucesivas espirales de violencia, es decir que la aplicación de dicho término no debiera ser contraproducente. Es una palabra que evoca resurgir de ideas sobre la democratización en un país o una región.

Dejando de lado todo lo anteriormente mencionado, en Occidente tenemos una visión muy tergiversada y condicionada sobre el Islam como religión. Para empezar no existe en ninguna de las lenguas, excepto la árabe y el farsi iraní, un Q´ran traducido de manera oficial. Todo lo que tenemos son varias traducciones, todas ellas imperfectas, aunque lo más preocupante es la condicionalidad y el objetivo de la interpretación.

El lenguaje del Q´ran como texto religioso musulmán se escribió en un árabe primitivo, un lenguaje poco evolucionado donde la interpretación de palabras es contextual. Por decir un ejemplo “dar

la mano” y “abrazar” se escriben igual o muy similar a “golpear”, es una de las dificultades que se encuentran los grandes teólogos del Islam; y por supuesto desde occidente es aún mayor. Por ello algunas opiniones versadas sobre la maldad o bondad de esta religión están condicionadas por la traducción usada. Uno de los casos más particulares en esta línea es Tina Magaard que catalogó el islam como la religión más violenta³⁰ de las 10 que ella había estudiado.

Tal es el desconocimiento que se desconoce la existencia en occidente sobre las voces musulmanas que han combatido Al-Qaeda y al Salafismo en General³¹, lamentablemente o han desaparecido o están acalladas por coacción de los grupos terroristas. Ente ellos se deben destacar las aportaciones del Jeque Abdel (Adil) Al-Kabani, a favor Imam de la mezquita Al-Haram de la Meca (Arabia Saudí), especialmente en una entrevista realizada al Canal Al-Arabilla el 12 de octubre de 2011, y del fallecido Jeque Ibn Baz.

El Jeque Abdel Aziz Ibn Baz mereced especial atención pues fue el primer gran Imam en criticar abiertamente a Osama Bin Laden, entre otros documentos se ha de destacar su Obituario en el Diario The Independent del 14 de mayo de 1999. Este Gran Muftí tiene el “honor” de recibir la primera gran crítica de Osama Bin Laden en su primera declaración pública dirigida directamente a los musulmanes el 29 de diciembre de 1994.

Una declaración donde no sólo criticaba a este Imán, también lo hacía al gobierno de Arabia Saudí y a este Imam por apoyar los acuerdos de Paz de Oslo de 1993 entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) e Israel. El Jeque Ibn Baz destrozó literalmente las argumentaciones de Bin Laden, alentó a la defensa de

³⁰<http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/internacional/diario-vinetas-mahoma-destaca-violencia-islam-20130507>.

³¹<http://observatorio.cisde.es/?p=5150>.

la vida (llamada Sakina en el Q´ram) alegando varias citas Coránicas y Hadices, además relató un hecho de la vida del profeta Muhammad el conocido como el Tratado de Hdaybiyyah (628 d.c.). Este tratado sirvió como ejemplo para justificar que es lícito llegar a acuerdos con los enemigos a favor de la Paz

7.- El factor religioso

Tras el 11-S el panorama estratégico y las necesidades en seguridad cambiaron totalmente, para combatir el terrorismo yihadista se hizo necesaria una re-actualización de planteamientos. Lo que se hizo fue re-aplicar los esquemas mentales de la guerra fría al nuevo *Choque de Civilizaciones* que apuntaba Samuel L. Huntington en su obra homónima de 1993, era en ese momento lo más sencillo y eficiente. Además encajó perfectamente en la mentalidad militar y en algunos aspectos se retornó a la épica medieval de las cruzadas.

Sin embargo esta forma de re-encajar las metodologías o sistemas mentales no es fácil y si no se aprovecha para re-actualizar con paradigmas o esquemas mentales nuevos no vencerás del todo al enemigo. Esto ha sucedido con el yihadismo en la última década, ha demostrado ser un enemigo esquivo y capaz. Esto se puede ver reflejado en Osama Bin Laden que se refugiaba en Pakistán frente a una base militar estadounidense, la última burla de un hombre que aceptaba su muerte.

Esta re-aplicación condicionó, como se ha dicho anteriormente, la concepción del enemigo. El rival paso de ser una facción política dentro de una religión a ser considerada la religión como enemigo. Esta dialéctica ha desvirtuado todos los análisis y ha llevado a estrategias generales que no midieron sus capacidades de éxito ni sus consecuencias.

Una de sus consecuencias ha sido la islamofobia, hija de la dialéctica que ha regido la GWOT, que rezaba “Islam ataca a Occidente”. Por ello no es de extrañar que en estos momentos en que se decide la intervención militar en Siria, medios de comunicación del mundo musulmán recen “Occidente ataca Siria”. No podemos eludir nuestra responsabilidad, el lenguaje tiene poder e influencia, lo dicho tiene valor y nunca se olvida.

Respecto al problema religioso la cuestión está más allá del planteamiento de las cruzadas (cristianismo vs Islam) e inclusive del planteamiento materialista marxista (la religión es el opio del pueblo). Es una cuestión de interpretación sobre la función y el papel de la religión en la sociedad democrática occidental. Se ve reflejada una confusión sobre los términos laicidad y laicismo.

La laicidad es entendida como una garantía de la no intromisión del poder estatal en el ejercicio de la libertad religiosa, en el sentido que este no asume una confesionalidad como neutralidad y no como exclusión. A favor el laicismo es marginar y reducir al máximo las expresiones de religiosidad, incluso combatiendo sus influencias en las sociales³². Ahora conviene pensar ¿Qué papel tiene el concepto de laico en un mundo cada vez más religioso?³³

8.- A modo de conclusión

A lo largo de esta década de conflicto se han hecho evidentes que las estrategias para combatir el terrorismo están totalmente

³² ELORRIAGA, G., *Sed de Dios*, Barcelona, 2012, p. 129.

³³ A este respecto sería interesantes consultar las actas del *IX Simposio Internacional de Historia Actual, Logroño 2013 “ESTADO E IGLESIA. Sociedad, Religión y Cultura*, prevista publicación para noviembre de 2013.

desfasadas. El propio Martin Van Creveld, teórico de las guerras de cuarta generación antes mencionado, considera que la concepción del conflicto es muy clausewitziana. Hace alusión de este modo a las continuas referencias estratégicas de este gran militar del siglo XIX.

Este nuevo tipo de guerra ha estado condicionado tanto por las concepciones obsoletas como los prejuicios heredados. El no eliminar tanto Al-Qaeda original como amputar la ideología salafista muestra el total desconocimiento sobre la realidad del rival (el yihadismo) y su contexto (el mundo islámico). Estos aspectos son criticados por una obra clásica entre los estrategas *El arte de la guerra* de Sun Tzu.

“Nunca es beneficioso para un país dejar que una operación militar se prolongue en el tiempo” (capítulo II).

“Si conoces a los demás y te conoces a ti mismo, ni en cien batallas correrás peligro; Si no conoces a los demás, pero te conoces a ti mismo, perderás una batalla y ganarás otra; Si no conoces a los demás ni te conoces a ti mismo, correrás peligro en cada batalla” (capítulo III).

Por otro lado hay que tener en cuenta que los yihadistas nos conocen bien, este aspecto queda resumido en la contraportada del libro: “... en los cálculos de los estrategas e ideólogos de Al-Qaeda. Ellos si han entendido el funcionamiento tanto de las estructuras anti-terroristas como de las mentalidades europeas. Y hoy saben explotar sus faltas y sacar partido de sus cegueras”³⁴.

Actualmente con los cambios que están sufriendo la estrategia y mentalidad Qaedista, se hace necesario replantear las mentalidades y las estrategias. Para ello hemos de aceptar en que se ha fallado, o bien

³⁴ GUIDICELLI, A., *El riesgo Anti-terrorista*, Madrid, 2008.

que no se ha planteado adecuadamente. Debiéramos eliminar nuestras ideas preconcebidas y prepararnos para comprender las sinergias que mueven el mundo actual.